

LA MODA PRACTICA. -- Suscripción gratis

Esta ilustración semanal de las familias, aparece los miércoles, con figurines en colores, labores artísticas y patrones cortados en todos los números. Informaciones directas de París, Londres y Viena. Enciclopedia de verdadera utilidad en el hogar.

50 céntimos al mes en Madrid y 2'25 pesetas al trimestre en provincias.

LA MODA PRACTICA se servirá gratuitamente durante el mes de Enero (días 1, 8, 15, 22 y 29) a cuantas personas se suscriban; es decir, no empieza a regir el precio de abono hasta 1.º de Febrero.

LA MODA PRACTICA hará todos los meses importantes regalos a sus suscriptores. Los primeros regalos, que se sortean con la Lotería Nacional, son los que siguen:

- 1.º Una magnífica máquina de coser Singer sobre mesa «secrétaire», con siete gavetas y ala de extensión. El mejor tipo de máquina doméstica para trabajar á pie, con bobina central y extra-ornamentada. Su precio, 400 pesetas.
- 2.º Un admirable juego de cama, con encajes de hilo y bordado á mano, de la casa Sucesores de Walevok-Lacloche (Maison de Blanc), valorado en 350 pesetas.
- 3.º Un artístico mueble de toilette niquelado, en forma de «paje», de la casa Thomas, con tres espejos y juego de tocador. Vale 275 pesetas.
- 4.º Un precioso corte de vestido blanco de encaje inglés, de la casa de Haza, cuyo precio son 250 pesetas.

Los anteriores regalos aparecen reproducidos gráficamente en el número primero de LA MODA PRACTICA.

Próximamente nuevos lotes de regalos: pianos, cortes de vestidos, fonógrafos, plantas y flores, bicicletas, artículos selectos de comer y de beber, libros, perfumes, etc., etc.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—MADRID.

Se hacen suscripciones y se dan números de muestra en la Administración de EL LIBERAL en Murcia

AGRICULTORES. PRIMERAS MATERIAS PARA LA FABRICACION DE GUANOS

GRADUACION GARANTIZADA

Superfosfato de cal. 1618 p. 100 ácido fosfórico
Superfosfato orgánico. 2025 por 100 de fosfatos.
Superfosfato de pescado 3537 por 100 de fosfatos.

Recibidas estas materias directamente de las minas productoras de las fabricas y de los principales centros de contratación, podemos ofrecer á los agricultores precios sin competencia, garantizando siempre la pureza y graduacion completa de todos los productos. Precios especiales para pedidos por vagón completo.

Deposito exclusivo. **MIGUEL DE OLEMANTE GARCIA.**—Alameda de Capuchinos.—MURCIA.

Diario DE Avisos

BOMBAS
Camión Pérez Lurbe
Do Murcia
SERVICIO COMBINADO DE VAPORES DE LAS LINEAS Mac Andrews y C.ª y Rios y Compañía

De San Javier

MA DE CRIA para casa de los padres, leche de dos meses, edad 19 años. Razón: Camino de Alcazarilla, casa de Antonio Torral.

MA DE CRIA para casa de los padres, leche de 15 días, edad 20 años. Razón: Juan Antonio Hernández, La Nora.

SE VENDE UNA CASA en San Javier, con amplias habitaciones, buenos pavimentos y ventanas exteriores dando vista al mar. Razón: Miguel Gallego, Comisario de El LIBERAL en San Javier.

HUEVOL FLAN

Y JALEA INGLESA
(POSTRES EXQUISITOS)
PARA 6 PERSONAS

Precio: **65 céntimos** cada cajita

Deposito exclusivo y punto de venta al por mayor. D. Enrique Carmona, **BAR FIN DE SIGLO**, Plateria.—MURCIA.—Representante en Murcia: D. Mariano Crespo, Alister, 4.—Pídase en ultramarinos.

AL POR MAYOR COMPAÑIA HUEVOL SAN SEBASTIAN

CAPSULAS DE QUININA PELLETIER

Estas Capsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su efecto contra *Jaqueca, Neuralgia, Fibra intermitente y palúdica, Gota, Reumatismo, Lumbago, Fatiga corporal, falta de energía.* Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una capsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las piloras y grageas han puesto la quina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 capsulas.

En PARIS 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

PROBADO EL CHAMPAGNE BINET REIMS SUPERIOR A LOS DE IGUAL PRECIO

De Torrevieja

De Murcia

De Pinatar

De Cartagena

De Cartagenera

DE NAVEGACION

SE VENDEN BARRILES

CASION. Máquina Singer para coser y bordar, casi nueva, con tapadera, se vende por 32 duros. Razón: calle de las monjas de San Antonio, 1. Alberca, calle Mayor, frente al Estanco.

MA DE CRIA para casa de los padres, leche de dos meses, edad 22 años. Razón: en las monjas de San Antonio, 1. Alberca, calle Mayor, frente al Estanco.

MA DE CRIA para casa de los padres, leche de cinco meses, edad 28 años. Razón: calle del Cigaral, 21, Concha del Ege, calle de Angustias, 16.

ESQUELAS DE DEFUNCION, FUNERAL Y ANIVERSARIO

Se admiten estas esquelas para la sección *Diario de Avisos* al precio de **3 Pesetas**

Los encargos se hacen directamente a esta Administración.

CENTRO DE REDENCIONES DEL SERVICIO MILITAR

A cargo de D. Antonio Roizares y Olaverri, de Guadalupe, industrial, rentista y propietario en dicha ciudad y en la villa y corte de Madrid.

Por **625 pesetas** en un plazo y **850 en dos**, quedan redimidos del servicio militar los mozos que han de sortear el día 9 de Febrero próximo.

Esta casa es la más antigua de todas las que operan en España y ha ingresado en el Tesoro público por redenciones de mozos contratados desde el año 1880, que se fundó, la importante cantidad de **BIEN Y SIETE MILLONES DE PESETAS** próximamente y se el día 1.º de Septiembre de 1907 lo han verificado por **637.500 PESETAS** por 425 mozos que han redimido.

Para contratar y demás detalles, diríjase en Murcia á D. Francisco Vivanco y D. Rafael González, Cárnavas del Castillo, 43.

Compañia Valenciana DE NAVEGACION

Línea regular de grandes vapores entre España, Francia é Italia

EL LIBERAL en Murcia

Se halla de venta, además de todos los puntos conocidos de la Región:

En Madrid: Kiosko de la plaza de Colón.

En Barcelona: kiosko de «La Saeta» Rambla del Centro.

En Almería: D. Francisco Nieto.

José María Sarabia Vergo

Representante en Orihuela de esta publicación y de otros periódicos. Admite toda clase de comisiones, representaciones de casas nacionales y extranjeras, Compés y ventas en comisión. Se gestiona toda clase de asuntos mercantiles.

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la **SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA**, calle de ALCALA, 8 Y B, ENT.º

Se remiten tarifas á quien las pida, con combinaciones de varios periódicos semanales, á precios muy económicos.

También de realicen **tarjetas de defuncion y aniversario** ALCALA, 8 y B, ENT.º 517

FOLLETON DE «EL LIBERAL» (132)

Una sonrisa diabólica se dibujaba en los labios de Rospo, y murmuraba entre dientes:

—¡Ah! La escala del crimen es larga y es precisa su meta toda. Nina será mía y yo mataré á ese Tramplino, que ha osado interponerse como obstáculo en mi camino. No hay perdón para Nina, ni piedad para su amante.

Rospo, á pesar de estos pensamientos que le turbaban, había sabido hacerse cínico, indiferente. El conde le miró con mirada investigadora. Rospo permaneció frío, impassible.

—¿Escuchame—había dicho el conde antes de partir—he cambiado de idea; no iremos directamente á la quinta.

—¿Por qué—preguntó el criado leyendo llamas en los ojos.—Tendrá, acaso, miedo de encontrarme con vuestra hija?

—Ante todo no sabemos si Dora está allí; después á veces hacer caer en un lago á ese Tramplino, y al fin me reconozco por el conde de Ripafraita, no hablo de la quinta.

—¿Qué hemos de hacer?—exclamó Rospo esbozando una sonrisa, que puso al descubierto sus dientes blancos y afilados.

—Comenzaremos por tomar la diligencia que va á Pistoja; cuando estemos allí te explicaré mi idea.

Rospo se encogió de hombros; pero no hizo observación alguna.

—¿Vagaron á Pistoja al anochecer y se hospedaron en una posada más modesta.

El conde ordenó que prepararan cena á hizo sentar á Rospo á su mesa. Y mientras el hostalero les servía:

—Preparadnos habitación—dijo—por más que no tenemos más que pocas horas. Dadme la cuenta

antes, porque me gusta no ser molestado cuando parto.

Cuando el conde hubo pagado preguntó:

—¿A qué hora os levantáis por la mañana?

—Al alba, señor.

—Y si tuvieramos que partir antes, ¿se podría salir de la posada sin molestar á nadie?

—Podéis muy bien, porque la puerta de la calle no se cierra más que con un sencillo cerrojo.

El conde de Ripafraita respiró.

—Bien; os dejaremos aquí, en custodia de nuestras maletas, porque pensamos volver.

—Los señores me harán mucho favor,

Cuando el hostalero se retiró, Rospo apoyando los codos en la mesa y mirando al conde con su mirada maligna, preguntó con voz ronca:

—¿Y ahora que conviene hacer?

—Poca cosa.

—Explicadme.

—Vestiremos con aquellos trajes de estamiza que ha traído conmigo, esmerno, de nuestras pistolas, meteros un poco de dinero en el bolsillo y marchar en busca de Tramplino.

—¿Y si él no viviera ya?

—No seas pájaro de mal agüero.

Una sinicista sonrisa se dibujó en los labios de Rospo; pero no dijo nada.

El conde se levantó, y seguido por el criado, pasó á la habitación que el hostalero les había señalado, y abriendo la maleta, sacó los trajes de que había hablado, y dijo á Rospo:

—Cuando estemos vestidos así, nos tomarán por dos comerciantes en granos ó labradores, y nadie se parará en nosotros.

—¿Necesitamos andar con guibo?

—¡Ah! Querido mío, ¡se han debilitado las piernas! No te acuerdas de cuándo me acompañabas de

caza, que éramos capaces de andar veinte kilómetros en una noche?

—Pero has pesado muchos años.

—Yo me siento tan fuerte como entonces; démonos prisa; la noche es bella, brilla soberbia la luna y podremos llegar á la montaña antes del día y atravesar la foresta.

Rospo no respondió; se vestió á disgusto; entonces el conde le puso la mano en el hombro.

—¿Has olvidado tus proyectos de vengarte de Nina?

—le dijo mirándole ávidamente, Rospo se estremeció.

—Tendéis razón; no vacilo más.

Una hora después los dos hombres se encontraban en la senda que conducía á la montaña.

Por más que hacía muchos años que el conde no pasaba por aquellos sitios, recordaba perfectamente todas las encrucijadas; la luna iluminaba el camino como si fuese de día.

Los dos hombres juntos andaban sin pronunciar palabra.

Después de una subida de cinco horas, el conde de Ripafraita se encontraba cansado y se dejó caer sobre la hierba.

—En vez de detenernos aquí—dijo Rospo—sería mejor ir á llamar á la puerta de aquella casucha que está en el fondo del sendero; yo también siento la necesidad de reposar y de comer, puesto que, no lo dudéis, tendremos que viajar todo el día y mucho será que llegemos al bosque esta noche; ved que el sol comienza á ocultarse.

El conde se levantó mostrando el brillante pedo, bañado en sudor, los ojos un poco extraviados.

—Vamos donde quieras—respondió al criado.

Esto se dirigió hacia la casucha indicada; el conde le siguió.

Llamaron á la puerta, y una voz de vieja dijo que

entraran. Rospo empujó, y abriéndose la puerta se vio una ancha cocina; en la que se encontraba una mujer de unos setenta años que hilaba cerca de la chimenea.

—Buenos días, comadre—dijo Rospo, entró con su señor.

La vieja se levantó.

—Buenos días, señores; ¿qué desean de mí? Los hombres están en el bosque.

—Queríamos comer un bocadito; después, si es posible, descansar un par de horas.

La vieja dejó la rueca.

—En cuanto á comer, es preciso que se contenten con un poco de pan, un pedazo de cabrío y agua fresca; en cuanto á dormir, ahí en la estancia contigua hay un jergón lleno de paja.

—Tomaremos lo que tengáis—dijo Rospo.

El conde con mucho apetito le frugó almorzo para el conde no pudo ingerir más que un pedacito de pan.

La vieja se había puesto á hilar de nuevo.

—¿No son del país los señores?—preguntó con cierto interés.

—No—respondió prontamente Rospo—pero desearnos visitarle.

—Poco tendrán para divertirse en la montaña, donde no se encuentran más que cabras, cerdos... y donde las aldeas más bellas son pobres.

—Existen, sin embargo, quintas bellísimas en estos contornos—exclamó Rospo vaciando el vaso de agua.

—No digo que no; pero en esta estación las quintas están cerradas. Los señores prefieren la ciudad.

El conde, que hasta entonces no había hablado, levantó de pronto la cabeza.

—Si no me equivoco—dijo—por esta parte por donde está la quinta del conde de Ripafraita.

—Si, señor; pero gracias al cielo aquí estamos lejos de ella.

—¿Por qué decía gracias al cielo?

—El señor conoce al propietario de la quinta?

—No.

—Yo tampoco; no le he visto nunca; hace muchos años que la quinta está cerrada, después de la desamortización.

—¿Qué desaparición?

—La de la señora condesa, que no fué encontrada.

—¡Oh! ¿Y qué se dijo por aquí?

—Algunos dicen que la señora tenía un amante; pero muchos no la han creído.

—¿Por qué?

—Porque la condesa era una santa mujer y hacía mucho bien en el país, mientras que el conde era un oso, al que nadie podía sufrir, y tenía además consigo un aldeano, un bribón de la peor especie, que tiene que agradecer al cielo el que no se haya visto nunca colgado de algún árbol del bosque.

Rospo reclinó los dientes, mientras el conde palidecía extrañamente.

La vieja se se fijo.

—Y si la condesa no se escapó con un amante, ¿cómo pudo haber ido?—exclamó Rospo llevando otra vez el varo á los labios.

La vieja se pasó una mano por la boca.

—Esos que en la quinta se había cometido una heibonada entre el conde y su criado; lo cierto es que desde aquella noche en que la pobre señora desapareció, la casa fué abandonada, por más que los aldeanos sírman que algunas veces se ven luces y se oye la voz... Yo después supe más.

El conde estaba devorado por la curiosidad.

—¿Qué habéis! Contadme todo, mujer; así como así, nosotros no somos del país.